

FERNÁNDEZ SEGURA, Francisco José
Manuel Justo Medina Olmos. Obispo de Guadix-Baza 1928-1936.
Lanteira 1993.

Esta pequeña obra de 59 páginas es un homenaje del pueblo de Lanteira a su hijo insigne. En la misma, el profesor Fernández Segura, traza una panorámica cronológica que va desde el nacimiento del Beato Medina Olmos hasta su martirio en Almería.

El libro junto a una serie de fotografías y documentos interesantes, aporta una novedad y es que profundiza en el conocimiento del personaje a través de sus escritos: desde su primera Carta pastoral que dirige en 1928 a sus diocesanos, pasando por la preparación de sus visitas pastorales y ad Limina, la postura de la iglesia diocesana ante el advenimiento de la República, la opinión del obispo ante la Constitución de 1931, hasta los acontecimientos de Asturias de 1934, verdadera premonición de la contienda civil de 1936.

En este recorrido documental percibimos la preocupación por la situación del país en general y de sus diocesanos en particular, su respeto y obediencia hacia la República pese a no gustarle, y su confianza en que las Cortes constituyentes fuesen "*...el taller donde se fabrique y labre la vida de la Nación en todos los órdenes*" y su deseo de que la Constitución sirviera "*...para todos, y no para un sector privilegiado*".

Sin lugar a dudas el capítulo que a nuestro juicio puede ser más interesante y novedoso, es el testimonio que sobre los últimos días de Medina Olmos, da su paje Fernando Navas Gámez, en dos cartas enviadas al profesor Fernández Segura. Como afirma el propio autor, Fernando Navas, fue un profundo conocedor del obispo, del sacerdote, del hombre y amigo, dada la larga etapa de convivencia y filial afecto.

El libro se incluye en ese círculo de acontecimientos que en este año de 1993 la diócesis de Guadix ha tenido la inmensa fortuna de vivir. Un obispo Manuel Medina Olmos, y un sacerdote, Pedro Poveda Castroverde, fueron beatificados en Roma por el Papa Juan Pablo II, el domingo 10 de octubre, en una soleada mañana de otoño ante unos 20.000 peregrinos llegados de todo el mundo, entre ellos varios centenares de accitanos, incluidos la mayoría de los obispos que le han sucedido en la silla de san Torcuato desde su martirio, la Corporación Municipal de Guadix, Cabildo Catedral, Seminario, Institución Teresiana, etc. etc.

El 23 de octubre el sr. Obispo de Almería hizo entrega de las reliquias del Beato Manuel al sr. Obispo de Guadix, que fueron trasladadas solemnemente hasta la ciudad accitana y depositadas para su custodia y veneración en la catedral.

El domingo 24 se celebró una ceremonia de acción de gracias en la catedral, que enlazó con los preparativos que la Comisión de Beatificación del Padre Poveda preparó para el domingo 31 de octubre en las Cuevas de Guadix, inicio de la andadura del Beato Pedro.